





Otro, seis caballos castaños, penachos azules. Cuatro batidores. Coche tirado por seis caballos, todos con penachos blancos y atalaje verde, ocupado por las archiduquesas Isabel, Cristina y Reniero. Ocho guardias reales de escolta.

La basílica de Atocha estaba preparada para la ceremonia con la mayor suntuosidad. Las pilastras cubiertas de damasco carmesí con franjas de oro, y de los intercolumnios pendían majestuosos paños de terciopelo rojo orlados de galones de oro, ostentando en su centro escudos de España y de la casa de Hapsburgo.

En las tribunas de la izquierda tomaron asiento los embajadores extraordinarios, las damas de la corte, los grandes de España, las comisiones del Congreso y del Senado, las órdenes militares, los presidentes de los tribunales supremos de Justicia y Guerra y Marina, y por último, el alto personal del cuartel de S. M. el Rey. Las tribunas de la derecha fueron ocupadas por los señores ministros, cuerpo diplomático acreditado, damas de honor de la nueva Reina, capitanes generales de ejército, caballeros del Toison, directores de las armas, prensa extranjera y prensa nacional.

Siéndonos imposible recordar todos los personajes que en las tribunas vimos, citaremos únicamente los que acudían a nuestra memoria. El enviado extraordinario del Japon vestía traje diplomático a la europea. Lord Napier llevaba el uniforme de general inglés; el general Ciadini entró acompañado del general duque de la Torre.

La duquesa de Medinaceli vestía traje de raso blanco con encajes y una riquísima diadema de brillantes y zafros y un rico bouquet de piedras preciosas figurando flores. La marquesa de Bedmar lució un precioso traje de corte negro con encajes blancos. La duquesa de Baena, la de Villavieja, condesa de Heredia-Spinola, marquesa de Santa Cruz, duquesa de Almodóvar del Valle, condesa de Guaqui, duquesa de Sexto, marquesa de Portugalete y duquesa de Fernán Núñez con ricos trajes de corte, y ostentando la banda de María Luisa; la esposa del general Napier con traje blanco de cola y preciosa diadema; la marquesa de Novaliches con traje color violeta, encajes blancos y corona de brillantes. Vimos también a los capitanes generales de ejército duque de la Torre, marques de la Habana, Jovellar, Quesada, Novaliches (que formaba parte de la comitiva de S. M. la reina doña Isabel) y el conde de Cheste, que vestía su antiguo uniforme de comandante general de Alabarderos.

A las doce entró en el templo la infanta doña Cristina, viuda del infante D. Sebastian, con traje de raso blanco y corona de brillantes. Poco después llegó S. M. la reina Isabel con traje de raso blanco, adornado de encajes de Alençon, coronas de brillantes y zafros y collar de brillantes, zafros y rubíes; S. A. la princesa de Asturias, que vestía un traje de raso azul, mantilla blanca y preciosa diadema de brillantes, y sus augustas hermanas doña Paz y doña Eulalia con trajes color de lila claro, adornados con ramos de flores. La reina y sus hijas ostentaban la banda de María Luisa.

La archiduquesa María Cristina y S. M. el Rey entraron en Atocha a las doce y 25 minutos; ella penetró en el templo con la frente inclinada, sin poder ocultar la emoción que embargaba su alma. Llevaba a la derecha a su augusta madre, con traje de corte de raso, abrigo de piel de armiño y diadema arquiducal de diamantes y brillantes, y a su izquierda la archiduquesa Reniero, con vestido violeta y una preciosísima corona.

El archiduque Reniero, lucía el uniforme de general austriaco, esto es, levita blanca, pantalón encarnado y sombrero apuntado con plumas verdes; cruzaba su pecho la banda de Carlos III.

S. M. la Reina María Cristina llevaba falda de raso blanco con gran cola cuadrada, adornada con un hermoso encaje de Alençon; el delantero plegado y bordado de plata y cubierto de encaje. Manto de corte de raso blanco con flores de lis de plata, guarnecido con dos tiras de encaje y guirnalda de rosas blancas entrelazadas con flores de azahar; encajes colocados sobre volantes de tul, con flores de lis de plata. Cuerpo alto de ceremonias, adornado con flores de lis y un velo de gran valor artístico de punto de malla adornado con flores de lis y encajes.

S. M. el Rey vestía el uniforme de capitán general de ejército, y llevaba el Toison y otro collar de una orden austriaca. Tan pronto como llegaron al presbiterio los regios desposados, dió principio la sagrada solemnidad. Celebraba S. E. el patriarca de las Indias, como capellán mayor de Palacio, estando colocados al lado de la epístola el cardenal arzobispo de Toledo, el nuncio de Su Santidad y el obispo auxiliar de Madrid.

S. M. el Rey entregó en arras a su desposada trece onzas de oro, que desde tiempos de Carlos III vienen sirviendo para esta ceremonia, y un precioso anillo que puso en la mano de la regia prometida el cardenal patriarca.

Ambos lados de los Reyes estaban colocados, en calidad de testigos, sus altezas reales e imperiales los archiduques Reniero. Sobre los desposados pusieron la corona la marquesa de Pallavicini y el duque de Sexto. Entre el séquito de la familia real figuraban en primer término el baron Schloissnigg, mayordomo de la archiduquesa Isabel, que vestía el uniforme de general del imperio; las condesas Amalia Taaff y Emma Daun, la marquesa Pallavicini y las condesas de Cappi y Andrássy, cuyos elegantísimos trajes de corte

cantaban la atención general, así como los brillantes uniformes del príncipe Fernando Kinsky, conde Bellegarde y general Massey de Belle, mayordomo mayor del archiduque Reniero. El Sanctus se cantó a voces solas, y en aquel momento era majestuoso y deslumbrador el efecto que producía nuestra histórica basílica; y cuando el patriarca celebrante decía «haced que su yugo lo sea de amor y paz, haced que, siendo casta y fiel, siga el ejemplo de las mujeres fuertes; que se haga amar de su marido como Raquel, que sea prudente como Rebeca y que goce de larga vida como Sara», el silencio que reinaba era solemne, y la ceremonia revestía carácter de majestad. A las dos y veinte minutos se oyeron las primeras frases del Te-Deum, y a las dos y veinticinco la regia comitiva abandonó sus asientos.

S. M. la reina Isabel y la archiduquesa madre, al salir saludaban afable y cortésmente a los concurrentes a las tribunas. S. M. la joven y simpática Reina de España, objeto de la atención y curiosidad general, salió del templo apoyada en el brazo de su augusto esposo.

En la tribuna de la prensa extranjera hemos visto a Mr. Aughoton, del Standard; M. Konler, de la Gazette de Cologne; mister Klark, del Times; la princesa Rattazzi, (baron Stock), de la Nouvelle Presse; Pellicier, de la Illustration de Paris; M. Montlonis, del Moniteur du Puy de Dome; M. Granier, del National; M. Enrique de Sépres, del Journal des Debats; M. Julian Gué, de la Gazette de Turin; M. Filippi, de la Perseveranza de Milán; M. J. Gradelle, del Semaphore, de Marsella; Mr. de Barras, del Daily Telegraph; M. Gustavo Frederik, de la Independencia Belge; M. Le Vasseur, del Globe de Paris; monsieur Teodoro de Grave, del Figaro, y Octavio Mirbeau, del Gaulois.

El orden de la comitiva al regresar a Palacio fue el siguiente: Los señores presidentes de la Diputación y del Ayuntamiento y capitán general. Timbaleros, maceros, reyes de armas, correos, etc., etc. Los coches de la grandeza. La infanta viuda de D. Sebastian. La reina Isabel con las infantas. La archiduquesa Isabel y los arquiducos Reniero. Los regios esposos. Los ministros. Y los Cuerpos colegisladores. A las tres en punto entraron los Reyes en Palacio.

Ecos de Madrid

Las funciones teatrales costeadas por el Ayuntamiento, estuvieron anoche muy concurridas, hecho que no sorprenderá a nadie, conocida como era la baratura en el precio de las localidades, y la bondad de las obras elegidas para solazar el ánimo de los concurrentes.

Componían la mayoría de éstos, en el teatro Español, funcionarios públicos. El bello sexo estaba en minoría. Garcia del Castañar fué admirablemente interpretado por el Sr. Vico.

El Sr. Calvo leyó el poema Por donde viene la muerte, del ilustre Camposamor. El espectáculo terminó con la pieza Roscar despierto, que entretuvo como siempre. En Apolo hizo Pepita Hija las delicias de los invitados, interpretando como sabe hacerlo la imitable actriz La niña bobo y A la puerta del cuartel.

En el teatro de la Comedia la concurrencia era distinguidísima. Moros en la costa, A los toros, La ocasión la pintan calva y La rubia proporcionaron gran cosecha de aplausos a las señoras Fernandez, Valverde y Tubau, y a los Sres. Mario, Romea, Rosell, Aguirre y Ballesteros.

En el teatro de la Zarzuela no se recuerda que en ocasión alguna haya habido un lleno tan completo. Todas las localidades estuvieron ocupadas. El cepillo de las ánimas, obra que se representó, fué muy aplaudida.

Variedades tan animado como siempre. Vallés y Lujan, la señorita Espejo y las señoras Rodríguez (doña C. y doña L.), felicísimos en la interpretación de las obras Los baños del Manzanares; De incógnito y Un joven simpático.

En Eslava pertenecía el público en su mayor número a la clase media, que alterna con la representación de las clases populares en las butacas.

Las Sras. Luna y Pardo y los Sres. Zamacois, Riquelme y Peñ, admirables en la interpretación de El primer galán, La casa de fieras y Salon-Elasca.

En Novedades dominaba la clase popular y la de tropa. Los actores encargados de representar Los pobres de Madrid cumplieron con su cometido.

El público que concurrió al teatro de la Alhambra se componía en su mayor parte de personas de la clase media y oficiales de las armas distintas del ejército. Púsose en escena Don Tomás del malogrado Serra.

El teatro de la Bolsa presentaba un golpe de vista precioso, pues estaba casi en su totalidad ocupado por soldados. Se aplaudió con frenesí La vaquera de la Finajosa.

Martin se vió muy favorecido. La empresa había habilitado el palco principal núm. 2, decorado convenientemente por sí SS. MM. se dignaban honrar la función con su asistencia. Levantar muertos, Una víctima inocente y El secreto en el espejo, dieron ocasión al actor Sr. Mesejo para lucir sus facultades.

El público que ocupaba las galerías aplaudió con entusiasmo el baile Baileteras y Gondoleros.

El concierto a sexteto verificado en Capellanes satisfizo las exigencias de los invitados.

En la Infantil se veían muchos forasteros.

El público que recorrió anoche las calles para ver las iluminaciones, ha quedado muy poco satisfecho del concejal encargado de organizar las músicas.

Dicho sea sin ofensa de los profesores que componen las orquestas situadas en calles y plazas, todo el mundo echaba de menos anoche las músicas militares del año anterior.

Las habitaciones de S. M. la Reina doña María Cristina son las mismas que ocupó la malograda reina Mercedes, habiéndose variado el decorado y mobiliario de algunas de las piezas.

La cámara y antecámara están lo mismo que entonces; las paredes de la alcoba están tapizadas de tela de seda azul con guirnalda de flores. La cama es dorada, y penden de una corona cortinajes lindísimos de terciopelo encarnado con ricos encajes.

El tocador es de madera de rosa, cubierto con primorosos encajes, y las paredes de la pieza están cubiertas con tela de seda color claro, salpicada de flores.

El mueblaje y el decorado de las habitaciones son de gran valor y gusto artístico.

La recepción que se verificó anoche en la presidencia del Consejo estuvo brillantísima. La concurrencia era tan grande, que apenas se podía transitar por aquellos salones.

Asistieron muchas y elegantes damas prendidas con espléndidos y suntuosos trajes y ostentando ricos tocados.

Serían las once próximamente cuando se presentó en los salones la princesa de Asturias, acompañada de los archiduques Reniero y de sus damas de honor. También asistieron a la reunión casi todos los individuos del cuerpo diplomático y los condes de Mitrowski y de Bellegarde, la marquesa de Pallavicini, condesas de Andrássy, de Cappi, de Taaff y de Daun.

Abundaban especialmente los hombres políticos, altos dignatarios, diputados y senadores, algunos de ellos también con sus señoras.

El presidente del Consejo de ministros y su señora hicieron los honores de la recepción. La princesa de Asturias habló algunos momentos con el general. Este, que se mostró cual nunca afectuoso, jovial y expansivo, pasó por los salones, llevando del brazo a la señora duquesa de la Torre.

Los hombres políticos dieron evidentes muestras de su proverbial galantería, no hablando de política en gracia a las elevadas damas que estuvieron en la recepción.

Asistieron casi todos los representantes constitucionales y centralistas, y hubo un espléndido y delicado lunch.

Las amigdalitis y las erisipelas faciales han aumentado de un modo notable en esta semana, según El Siglo Médico, siendo benignas las primeras aun en sus formas flegmonosas, y complicadas las segundas con síntomas cerebrales por anemia y edema. Las neumonías, pleuresías y bronquitis han disminuido, y las ántes existentes siguen marcha benévola. Los estados febriles palúdicos se han recrudecido; y también las neuralgias faciales y císticas; las fiebres sintomáticas de padecimientos crónicos del pulmón y el hígado también se han mostrado más intensas y pertinaces.

Anteanoche se estrenó en el teatro de la calle de Jovellanos, con éxito lisonjero, la zarzuela en tres actos El cepillo de las ánimas, letra de D. Emilio Alvarez y música del maestro Fernandez Caballero.

La acción pasa en Olmedo, en tiempos de Enrique IV, y es complicada é inverosímil, desarrollándose lánguidamente en los dos primeros actos, y precipitándose mucho en el tercero, pero está verificada con esmero y tiene buenas situaciones musicales.

La música es superior al libreto y toda ella está escrita con la delicadeza que distingue al Sr. Caballero, sobresaliendo la cavatina de tiple y coro de salida, la conspiración y el concertante del primer acto, los couplets de tenor cómico y coro del a, e, i, o, u, y concertante del segundo; el dueto de tiple y tenor cómico y el ruconito de tiple concertado (que a nuestro modo de ver es el número mejor) del acto tercero.

La interpretación fué buena, especialmente por parte de la señorita Soler Di-Franco y los Sres. Dalmau, Ferrer, Torro y Banquells.

Los autores, que no dieron su nombre al final del primer acto, tuvieron que presentarse en la escena repetidas veces al acabar los actos segundo y tercero, en medio de grandes aplausos.

Las fuerzas que han tomado parte en la formación de ayer las componían el regimiento de la Princesa, que se extendía hasta la entrada de la calle Mayor; inmediatamente despues seguían los que a continuación se expresan y por el orden de colocación que les damos: los regimientos de infantería de Ingenieros, Mallorca, Sevilla, Canarias y Garelano, y los batallones cazadores de Ciudad-Rodrigo, Puerto-Rico y Manila; seguía el tercio de la guardia civil, y luego el regimiento de artillería rodada y los regimientos de caballería de Pavia, Rey, Reina y Princesa.

Estas fuerzas pertenecen a las divisiones de los generales Acellana, Ruiz Salaverria y Jaquetot.

Toda la línea estaba mandada por el ca-

pitan general del distrito de Castilla la Nueva.

Las iluminaciones, exceptuando la de la Plaza de Oriente, Hotel de Paris, el de la Paix y otra casa particular de la Puerta del Sol y la del Ayuntamiento, no han llamado la atención.

La reina Isabel sale para Paris el 8 de Diciembre.

Al pasar los coches que conducían a S. M. el Rey y la archiduquesa por frente del Congreso de los diputados, que estaban en el pórtico, los aclamaron con vivas.

El archiduque Reniero vestía ayer un uniforme de general, compuesto de pantalón rojo y levita blanca; ostentaba el Toison austriaco y la gran cruz de Carlos III; el príncipe Kinsky uniforme de húsar, morado; el teniente general Schloissnigg, uniforme encarnado y abrigo blanco, con alamares de oro.

El arco colocado en la calle Mayor frente a la capitania general, y costeado por ésta, es también de poco gusto; lo único notable que se encuentra en él es una palabra alemana, Willkommen, que significa Bienvenida.

Segun dice un colega, la célebre triple Cristina Nilsson destina los 6.000 francos que le corresponden por la función de su debut para socorro de los pobres de Madrid.

Hé aquí el programa del concierto que que la Diputación provincial solemnizará mañana en el teatro Real el casamiento de SS. MM., y que ejecurá la Sociedad de conciertos, bajo la dirección del señor Vazquez:

Primera parte. 1.º «Freyschutz», overture, Weber.—2.º «Imno austriaco», andante del concierto en dó (obra 76), Haydn.—3.º Fantasia sobre motivos españoles. Geveert.

Segunda parte. 1.º «Ruy Blas», overture, Mendelsshon.—2.º Andante con moto, de la quinta sinfonía, Beethoven.—2.º Polaca de concierto dedicada a la Reina, Marqués.

Tercera parte. 1.º «Rapsodia húngara», Liszt.—2.º «Larghetto» del quinteto en la (obra 587) para cuerda y clarinete, Mozart.—3.º Marcha de las antorchas (número 2), Meyerbeer.

Anoche no asistió a su despacho el señor Silvela, huyendo del compromiso de los billetes para las corridas de toros y demás funciones reales.

La importante revista semanal y biblioteca musical que se publica en Madrid con el título de CRÓNICA DE LA MÚSICA, es cada día más interesante y da a luz curiosos é instructivos artículos y trabajos literario-musicales, así como también justas y severas críticas de todos los teatros. En la parte musical da en todos los números una entrega de ocho páginas de música nueva y escogida. En el número 62, correspondiente al jueves 27, publica una bonita Marcha real austro-española, escrita expresamente para la CRÓNICA DE LA MÚSICA por un distinguido compositor, y una preciosa mazurka titulada El cuco, del reputado compositor Farhbarch.

El sumario de dicho número 62 es el siguiente:

TEXTO: I. El piano (continuación), por José Inzenega.—II. La melodía, artículo V, por M. Domenico Bertini.—III. La música en la antigüedad (continuación), por H. Wichmann.—IV. El rey de Lohora, ópera en cinco actos y siete cuadros, por Luis Gallet, música de Julio Mansenet (continuación).—V. Las obras nuevas. Les nocces d'Olivette, ópera cómica de Autran.—Le billet de logement, ópera cómica de Vasseur.—Himnis, ópera cómica en un acto de Cressonno.—Ricardo III, ópera seria del compositor italiano Canepa.—VI. Los teatros líricos. Teatro Real. Teatro de la Zarzuela.—El concierto de los señores Ravanaque y Mañas en el teatro de la Comedia.—VII. Noticias varias.—Las excentricidades de Wagner.—VIII. Certámenes de la CRÓNICA DE LA MÚSICA.—Obras presentadas (continuación).

MÚSICA: I. Marcha real austro-española, para piano, por A. P. Bonifaci (dos páginas).—II. El cuco, mazurka para piano, por Farhbarch (cuatro páginas).—III. Mazurka para piano, por Nicolas Redondo (dos páginas).

Hemos recibido el tercer número de El Problema, revista de administración é intereses materiales, cuyo sumario es el siguiente:

Administración de justicia.—El concurso para la concesión de los ferrocarriles del Noroeste.—El catastro verdad.—Obras de utilidad pública.—El Municipio de Madrid.—Revista financiera.—Sultos varios.

Están llamando la atención de las señoras elegantes, y del público en general, los corsés expuestos en la calle Mayor, 56, sobresaliendo entre ellos uno elegantísimo (archiduquesa), bordado en oro, que revela las notables disposiciones de la industriosa cosetera de la Real casa, doña Josefá Martínez.

Segunda edición

A la una, como estaba anunciado, se ha verificado en Palacio la recepción, que ha estado brillantísima, habiendo asistido los

ministros, alta servidumbre de Palacio, el Supremo Tribunal de Justicia en pleno, los capitanes generales, generales de todas las armas, Diputación provincial y Ayuntamiento, los directores generales y oficiales de los respectivos ministerios, comisión del Senado y Congreso, jefes de las guarniciones que se encuentran en Madrid, con los oficiales libres de servicio, gentiles-hombres, caballeros grandes cruces, comandadores, y gran número de personas que no conocemos.

La recepción ha sido en el magnífico salón de Columnas, vistiendo S. M. el uniforme de capitán general; S. M. la Reina vestía un traje de corte claro con flores y una magnífica diadema en la cabeza.

SS. MM. ocupaban el trono, teniendo a su derecha los ministros, a la izquierda a la princesa de Asturias é infantas, y enfrente a todo el cuerpo diplomático. Detrás del trono estaban los ayudantes de S. M. y servidumbre.

Despues pasaron los concurrentes a felicitar a la reina Isabel, que se encontraba en sus habitaciones.

A las dos menos cuarto entraban las señoras de la grandeza, deslumbrando por su hermosura y lujo.

Entre las que hemos visto recordamos a la duquesa de Bailén, Torres, Ahumada, Medinaceli, Superunda, señora del presidente del Consejo y las de los ministros, damas de honor, camaristas, señoras de los individuos del cuerpo diplomático, condesa de Heredia Spinola, marquesa de Estella y otras cuyos nombres no recordamos.

Durante el acto la banda de Alabarderos ha ejecutado las mejores piezas de su repertorio.

Anoche se recibió en los centros oficiales un telegrama de San Petersburgo, participando que la legación de España en aquella capital celebró ayer el regio enlace con una comida en la embajada de Austria, a la cual concurrió S. A. I. el príncipe de Oldemburgo, pariente de la Reina, habiendo brindado éste por la felicidad de los augustos desposados y de España.

Esta mañana a las ocho, y durante la ausencia de los dueños, se ha cometido un robo en la tienda núm. 13 de la calle del Cármen, llevándose los ladrones (que no han sido habidos) 1.584 reales en metálico.

Todos los trenes de la línea del Norte han llegado hoy con retraso a esta capital.

Esta mañana a las diez fué auxiliada una mujer que se encontraba enferma en la plaza de Anton Martin, y al ser conducida desde dicho punto hasta el Hospital general, falleció en el trayecto que media entre uno y otro sitio.

Durante las últimas veinticuatro horas trascorridas desde las diez de la mañana de ayer á igual hora de la de hoy, han sido detenidos en Madrid por los agentes de la autoridad, y por diferentes delitos leves, 38 individuos de uno y otro sexo.

Hoy ha llegado a Madrid el señor conde de Santiago.

Anoche a las doce fué hallado en la plaza de la Cebada el cadáver de un hombre que, al ser reconocido, se le encontró una profunda puñalada en el pecho.

ALMANAQUE Y CULTOS.

SANTO DEL DIA 1.º de Diciembre.—Santa Natalia, viuda.

CULTOS.—Segna el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Buena Dicha, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde procesion de reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estara de manifiesto S. D. M.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Caridad en San Luis, ó la de la Blanca en San Sebastian.

ESPECTÁCULOS DE MAÑANA.

TEATRO REAL.—A las ocho.—Turno par.—I. Trovatore.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—T. impar.—Consuelo.—Fin de fiesta.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El cepillo de las ánimas.

APOLO.—A las ocho y media.—La campanilla de los apuros.—Salirás de su esfera.—Peppita.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Moros en la costa.—A los toros.—La ocasión la pintan calva.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Más muerto que vivo.—Julia de oro.—Kafecífico moral.—Sin comerlo ni beberlo.—Un joven simpático.

MARTIN.—A las ocho.—El secreto en el espejo.—Una víctima inocente.—Levantar muertos.—Baile.

INFANTIL.—A las ocho y media.—Viva Cuba española.—La mar de chiquillos.—De cocinera á princesa.—Todos embusteros.—Baile.

ALHAMBRA.—Gran baile de máscaras de nueve de la noche á tres de la madrugada.

EL LOCO DE LOS CHARTREUX

LEON KERS

TRADUCCION DE LA SEÑORITA DOÑA G. H.

(Continuacion.)

—¿Yo?... amigo mio, os aseguro...
—Vamos, no me engañéis.
—Yo no sé lo que siento... Este viento me ha da-

III

Algunos instantes despues se oyó la carrera de un caballo lanzado á galope: el conde salia del castillo.

Despues de haber andado cerca de dos kilómetros, Bellechasse se internó en el bosque, y al llegar á una espesura, se bajó del caballo y lo ató sólidamente á un árbol.

La noche era de las más oscuras, y al dar las diez llegó el conde al punto de observacion que habia escogido de antemano, y se ocultó entre un grupo de árboles que habia cerca del castillo.

¿Le veis, oculto y sediento de sangre como un vampiro, esperando á su víctima para arrojarla sobre ella? La misma naturaleza se hace cómplice de su crimen! No hay ni la menor claridad acusadora.

rostro de la victima, y dirá á los transeuntes que se acaba de cometer un crimen.

Entretanto, Raoul Rivera avanzaba tranquilamente hacia el castillo, no pensando más que en las dulces horas que iba á pasar al lado de su amada.

De pronto, al pasar cerca de unos árboles, oyó un ligero ruido; y ántes de que tuviese tiempo de volver la cabeza, sintió que un puñal penetraba por su espalda...

—¡Cobarde!—murmuró Raoul, y cayó sin conocimiento.

Ya era tiempo... Un momento despues se oyeron pasos, y pronto apareció un joven con las manos en los bolsillos y silbando con un aire de satisfacion evidente, que se dirigia al castillo esperando la hora de la cita dada por su fiel Luisa.

Las once dieron en el reloj de Gray: ésta era la hora, y al oírlo, Santiago Brelou, que éste era el manco, comenzó á apretar el paso, cuando á favor de la luna que salia de entre las nubes en aquel momento, vió brillar una cosa en el camino.

Ya iba á continuar su camino, cuando le pareció oír que salia como un quejido ahogado de una espesura, á algunos pasos más atras, á la derecha. Un buen corazon, como el de Santiago, no podia titubear; pensó que Luisa le perdonaria su tardanza cuando supiera que habia estado socorriendo á un desgraciado.

Entónces se dirigió hacia el sitio de donde salian los gemidos, y no tardó en encontrar el cuerpo del desgraciado Rivera bañado en sangre. Es inútil decir que Bellechasse hacia mucho tiempo que corría en direccion á la morada de su amigo Feriol.

¿Qué hacer en medio de la noche y al lado de un hombre asesinado? Felizmente, una carreta, conducida por los aldeanos, pasaba en aquel momento por el camino. El primer impulso de Santiago fué gritar: ¡Socorro! Acudieron enseguida los aldeanos, y, ayudado por ellos, pudo llevar el cuerpo de Raoul hasta una casa vecina, donde le administraron los primeros socorros á la victima, que todavía respiraba, mientras que el dueño de la casa corría á Gray en busca de un médico.

A la mañana siguiente acudió la justicia á enterarse del crimen. Se encontró el puñal de que se habia servido el asesino. Santiago Brelou, interrogado por el juez sobre los sucesos de la noche, y todavía turbado á consecuencia de las horrosas escenas que habia presenciado, fué arrestado provisionalmente. La vana del puñal, recogida por él en el camino, se encontró en su bolsillo. Esto fué lo bastante para convencer á la justicia de que él era el asesino; y apesar de sus protestas de inocencia, el

desgraciado panadero fué por consiguiente conducido á la prision de Gray, por inculpacion de homicidio voluntario en la persona de Raoul Rivera.

Este crimen, del que todavía se acuerdan en Gray, apesar de que hace diez años que se cometió, causó al momento una emocion indescriptible; tanto más, cuanto que Santiago Brelou habia pasado siempre por un hombre honrado. Dificilmente se presentaba cuál habia sido el móvil de este crimen, pues la victima no habia sido despojada de nada, de modo que esto no tenia más explicacion que una venganza. Pero ¿qué motivos tenia Brelou para vengarse de Rivera?... Y, sin embargo, no era posible dudar; la prueba era palpable, irrecusable.

La instruccion de la causa duró largo tiempo, y por fin pasó al tribunal de Vesoul, en Abril de 1863. Al pasar la causa al tribunal, no se esperó más para el fallo que el restablecimiento de Raoul, cuya convalencia marchaba lentamente, por si podia dar algunos detalles más sobre el crimen. Pero el golpe habia sido tan inesperado, y el criminal habia huido tan pronto, que Rivera no tuvo tiempo de conocerle.

Berta, desesperada, asistia como una extraña á la instruccion de una causa de la que, sin saberlo, era ella parte interesada. Su posicion falsa la habia impedido volver á ver á Raoul; tampoco habia podido dar ningun paso para enterarse de su salud, pues esto hubiera sido arriesgarse á comprometer el nombre de su marido.

En cuanto á este último, sumamente impasible, dejaba andar las cosas satisfecho del giro que éstas habian tomado, pues pensaba sacar partido de ellas. Una vez convencido de la supuesta culpabilidad de Santiago Brelou, este hombre capaz de todas las maldades, furioso cuando pensaba que no habia muerto al amante de su mujer, imaginó un refinamiento de venganza tal, que debia sobrepajar á su primer crimen.

IV

—Hace ya tiempo, señora,—dijo el conde un dia á su mujer,—que os debo una confidencia. Ya es hora de quitarse la máscara. Me habeis visto frijo, en apariencia, asistir á la relacion del homicidio de Rivera, que yo he sabido á mi vuelta de la caza. Yo soy quien lo ha herido; yo, que tenia mis razones para hacerlo. No griteis, escuchad hasta el fin, señora. Es un juez el que os habla, y yo os advierto de antemano que es implacable, y que no teneis nada que esperar de él. ¿No es verdad, señora, que es una gran accion introducir la vergüenza en la casa de un hombre honrado? Decidme, os ruego, ¿qué se ha hecho de una cierta Berta de Blangy, modelo de castidad, virgen inmaculada, que se me habia entregado por esposa? El fuego ardia bajo la

ceniza... Las tranquilas alegrías del hogar conyugal no eran suficientes para esta planta exótica; ella necesitaba para vivificarse el soplo fético, pero abrasador, venido del exterior. La planta ha medrado, señora; pero en lo sucesivo se marchitará, es lo juro.

Y como Berta hubiese quedado exánime, Bellechasse le prodigó los cuidados necesarios para hacerla volver en sí.

Despues de un poco de calma, el conde de Bellechasse continuó diciendo:

—Sí, yo he herido á Raoul, señora; pero mi venganza no quedará en esto. Oid bien mi plan y temblad; pero admirad tambien la terrible lógica de un hombre ultrajado. Yo os lo digo á vos, como se lo repetiré á ese Raoul Rivera, á quien odio... ¿Qué me importa que un panadero inocente vaya al patibulo en mi lugar? Perezca el mundo entero, pero viva mi venganza. Vos conocéis ahora al autor del crimen y Rivera lo conocerá dentro de poco: os doy mi palabra de honor. Vuestro suplicio será la muerte de ese inocente que morirá en mi lugar. Los dos vereis condenar á Brelou, y no protestareis... Le vereis subir al patibulo, y no protestareis... Vuestra fiel Luisa, la que se arrojaría al fuego por vos; vuestra fiel Luisa, os repito, será viuda ántes de haber sido casada, y no protestareis... En fin, la fatal cuchilla cortará la cabeza de un inocente, y no protestareis... Y no protestareis, porque vos os llamais Berta de Blangy, condesa de Bellechasse, porque Berta Rivera es un hombre de honor, y porque vos no podeis decir al mundo que Raoul Rivera era vuestro amante... Hé aquí lo que tenia que decir, señora. Ahora denunciadme si os atreveis: es desafio.

Dos meses han transcurrido despues de los últimos acontecimientos. La causa de Santiago Brelou entraba en curso el 9 de Junio. El procurador imperial, tio materno de Raoul Rivera, la victima, ocupaba la silla del ministerio público.

El desgraciado Brelou tenia pensado protestar con toda la energia de un hombre á quien se acusa en falso. Le parecia imposible que su inocencia no se descubriese. Pero los interrogatorios se multiplicaron de tal manera, y las pruebas eran tales, que quedó aterrado y cayó en una especie de atonia física y moral, que le hacia insensible á todas las cosas exteriores. Parecia un cadáver, y le hubierais tomado por una sombra; pues eran tantas la vergüenza y las penas acumuladas sobre este desgraciado, que habian minado prontamente su organizacion, otras veces tan vigorosa y tan rica!

(Concluirá.)

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias.

REVISTA EUROPEA

AÑO VI.—1879

Publicacion semanal con las principales firmas de España y el Extranjero, siendo el resumen del movimiento científico, artístico é intelectual del mundo.

Se publica todos los domingos en cuadernos de 32 páginas en casi folio, á dos columnas, conteniendo mayor cantidad de lectura que las demas publicaciones de esta clase, y siendo por lo tanto la más barata de cuantas se publican en España.

PRECIOS DE SUSCRICION

Table with 4 columns: Location, 30 rs. trimestre, 60 semestre, 120 año.

A los suscritores por año completo y anticipado se les regala libros de los que figuran en el catálogo de esta casa por valor de 30 reales.

Administracion: Campomanes, 8, Madrid.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO

Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Vinda de Menchero, Isabel II, número 1; Gar era, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

LAS BODAS REALES

Con este título va á publicarse muy pronto un interesante folleto de actualidad con noticias, artículos y bonitas descripciones referentes al regio enlace. Los industriales, comerciantes y artistas que deseen insertar en el mismo el anuncio de sus casas, pueden remitirle ántes del dia 24 á la imprenta de D. Francisco Nozal, Huertas, 70, donde se darán más detalles.

La primera tirada será de cuarenta mil ejemplares.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

- Penguin.—Vida y obras de Vicente Bellini, un tomo en 8º. 8 rs.
Peña y Goñi.—G. Meyerbeer. Los despojos de «La Africana». 4
Araujo.—Los museos de España. 8
Laviña.—La catedral de León. 8
Enrique Gil.—Poesías líricas. 8
Revilla.—Vida artística de Maizquez. 8
Luceño.—Impresiones. 8
Espronceda.—Páginas olvidadas. 8
Correa.—Rosas y perros. 8
Leguina.—Recuerdos de Cantabria. 6
Lasso de la Vega.—La danza de la muerte en la poesía castellana. 4
Don Fernando el Emplazado. opera española. 4
Pedrell.—Los poemas del pianista, primer libro Beethoven. 16
Fetis.—La música puesta al alcance de todos. 16
Siemprevivas que depositan varios ingenios en la tumba de la reina Doña Mercedes. 8
Hanslick.—De la belleza en la música. Ensayo de la estética musical. 8
Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID

BIBLIOTECA ECONÓMICA

- Feuillel.—Un matrimonio aristocrático. 1 tomo
J. Sand.—El corto de genio. 1
E. Scribe.—El Rey de oros.—El precio de la vida. 1
Judit. 1
Ponshkine.—Un tiro.—El constructor de ataudes.—La nevada. 1
E. Castelnuovo.—La pier-na de Juanito.—La confesion de Dorotea. 1
Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

CRÓNICA DE LA MÚSICA

REVISTA SEMANAL DE TODO LO CONCERNIENTE AL DIVINO ARTE EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

Y BIBLIOTECA MUSICAL

de todas las novedades que aparezcan en el mundo del arte, para uso de los profesores, discípulos, familias y aficionados.

AÑO II.—1879

La CRÓNICA DE LA MÚSICA se publica todos los juéves, de modo que se dan cuatro ó cinco números al mes. Cada número se compone de cuatro páginas de texto del tamaño usual de la música, conteniendo los estudios, artículos, juicios críticos, biografías, anécdotas, bibliografías y noticias que den á conocer el movimiento musical del mundo; y ocho grandes páginas de música perfectamente grabada para esta publicacion, y esmeradamente impresa en buen papel, para formar elegantes álbumes que en poco tiempo constituirán á cada suscriptor una verdadera biblioteca musical.

El precio de la publicacion viene á ser

OCHO REALES AL MES

Es decir, que damos al suscriptor por lo menos cuatro números del periódico y 32 páginas de música como las de las mejores ediciones por 8 reales.

O lo que es lo mismo, aparte del periódico semanal, que estará redactado por personas competentes, y con correspondencias y noticias, lo cual nos impone gastos y sacrificios de consideracion, y contando sólo la música, nuestros suscritores van á tener cada página de buena música por menos de cuartillo de real.

Por semestres y por años, las suscripciones tendrán alguna rebaja, como indica el siguiente cuadro:

Table with 4 columns: Location, Trimestre, Semestre, Año.

En Ultramar y en América fijarán el precio los señores agentes y comisionados.

Todas las suscripciones se pagarán adelantadas, y empezarán siempre en 1.º de mes. Pueden hacerse desde 1.º del corriente año.

Administracion: Campomanes, 8, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

ÚNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES

Y NOBLEZA DE EUROPA.

Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. Herrings y Compañía, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa. Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Poz, 9, Madrid.

LA VENECIANA



ADMIRABLE

PREPARACION

sin rival para

teñir instantáneamente el cabello y

la barba, y que ofrece

las importantes ventajas

siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan

lúego como se seca; es decir, en

el breve tiempo de tres cuartos de

hora. 2.º Permanecer teñido por

espacio de dos meses, y 3.º No ser necesario

antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias:

Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Peñino; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 137, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jaro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviedo, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calceiros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierpes, 6; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombrerería, 5, boticas.

Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal.

Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

de

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑÍA

PARA MANILA

El 25 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 30 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

REINA MERCEDES

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona.

Madrid, Huertas 9, segundo derecha.

RECOMENDAMOS

el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias.

Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia.

Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero.

Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris.

Mayor, 56, Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.